

SEMANARIO



CATÓLICO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.  
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no peleara como bueno.  
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

## EL MALDITO LUTERO

### VIII

Basta de Lutero, que ciertamente cansados estamos ya de revolver cieno é inmundicia.

No fué feliz en su criminal empresa el heresiarca; el castigo de su apostasía empezó ya en vida para él, como á tales mónstruos suele acontecer. Muy antes del juicio definitivo de Dios le atormentaba ya con los horrores del infierno su propia conciencia. La historia ha conservado y transmitido á la posteridad horribles palabras suyas que marcan como con sello de anticipada reprobacion los últimos dias del inmundo apóstata. Una carta de Lutero escrita en 1530, es decir, poco antes de su muerte, contiene esta frase que arroja torrentes de luz sobre el estado de su alma desventurada. «Cuando nada tendremos que temer, cuando nos habrán dejado en paz, podremos, dice, corregir nuestros embustes, nuestros engaños, nuestros errores.»

Sombrío es por demás y hasta terriblemente dramático aquel episodio de los últimos tiempos de su vida que nos han cuidado de referir los propios autores protestantes. Una noche, dicen, se

hallaba en una galería de su casa el impío ex-fraile con su desdichada cómplice Catalina Boré, la cual para distraerle algun tanto de sus lúgubres presentimientos hacía le observar la magnificencia del cielo estrellado. «¡Hermosa luz! (exclamó de repente el infeliz), mas no se ha hecho para nosotros.—Pues qué (repuso con viveza Catalina), ¿acaso nos hemos de ver privados del reino de los cielos?—¿Quién sabe? (contestó Lutero con un suspiro), quizás sí, en castigo de haber abandonado nuestro estado religioso.—Será, pues, preciso (dijo la ex-monja) tornar á él.—¡Ah! no, no (replicó Lutero): es tarde ya: el carro está ya demasiado hundido en el atolladero.»

Ayudaba á la negrura de su corazón el estado cada dia más embrollado de su obra. Vivía aún el fundador del protestantismo, y ya nadie se entendía en él, tales y tantas eran las disidencias que por fruto natural engendraba la nueva doctrina. Lutero habia creído posible sustraer el mundo de la autoridad del Papa, para subordinarlo á la suya propia: achaque obligado de todos los proclamadores de libertades acabó por erigirse en dictadores. Mas el prin-

cipio del libre exámen por él erigido en criterio fundamental, es incompatible con cualquier linaje de subordinación doctrinal ó jerárquica, y sucedió lo que forzosamente debía suceder. Cada uno de los discípulos del heresiarca alzó luego bandera por su cuenta y se erigió en maestro. Melancton, Zuinglio, Beza, que fueron sus predilectos alumnos, no se contentaban ya con murmurar de su dogmatizador, sino que públicamente disentan de él y discutían sus fallos y le refutaban. A los pocos años era el protestantismo, no ya una secta, sino un hervidero de sectas, que se odiaban á muerte y que llegaron á entregarse mutuamente al brazo seglar y á los cadalsos. De los delirios del maestro no quedó como fórmula común más que el ódio á Roma y el título meramente negativo con que quiso apellidarse la secta, esto es, protestantismo. Y tantas fueron las sucesivas modificaciones de la doctrina, tantas las nuevas sectas que como en incesante generación espontánea iban brotando cada día de aquella corrompida gusanera, que el doctísimo Bossuet creyó hacer é hizo realmente del protestantismo la más decisiva refutación con sólo exponer la *Historia de sus variaciones*. De ella hemos tomado nosotros los datos principales de esta reseña, y allí puede acudir el que desee ver acotadas todas sus citas. Bossuet lanzó hace dos siglos al rostro del protestantismo los autos de este proceso, y el protestantismo no los ha contestado aún.

¡Pero la obra de Lutero, se dirá, permanece todavía! Es verdad ó es mentira esta afirmación según en qué sentido se la considere. Es verdad, si

se mira únicamente en Lutero el acto de rebelión y protesta: si este dura y crece cada día y ha de tardar en acabarse, puesto que durará como el mundo. Mas esta no es propiamente la obra de Lutero, sino la del primer antecesor suyo, la del primer protestante, Luzbel, que protestó en los cielos contra la autoridad de Dios. Bajo este concepto Lutero no fundó obra nueva, no fué sino un continuador de la rebelión antigua, que ha tomado distintos nombres según han sido en cada siglo distintos sus corifeos y representantes. Eso queda de la obra de Lutero, eso que poco después de él se llamó jansenismo, un poco después filosofismo, hoy día liberalismo y socialismo, y que mañana no sabemos cómo se llamará, pero que es seguro se llamará con un nombre ú otro, siendo la misma cosa de siempre, bien que variando lemas y divisas según la oportunidad. Eso queda del luteranismo, eso queda y eso quedará hasta la hora del juicio final.

Mas de lo que Lutero ideó para oponer como doctrina nueva á la doctrina católica que intentaba derrocar ¿qué es lo que hoy día permanece en pie? Un nombre, un vano nombre y apenas nada más. ¡Ah! sí, nos olvidábamos: quedará una estatua que Alemania, la racionalista y la panteísta y la libre-pensadora Alemania le acaba de alzar. Mas ¿quién de los que han alzado la estatua cree hoy día en las doctrinas teológicas que quiso implantar en el mundo el funesto héroe representado en ella? Hay una estatua más de Lutero, pero ¿dónde están los verdaderos luteranos? ¿Dónde los fieles creyentes en la infalibilidad de las Escrituras que él puso por

pedra fundamental del nuevo sistema? ¿Dónde los que crean en la interior ilustracion individual del Espíritu Santo para su exámen é interpretacion? ¿Dónde los que profesen el dogma de la fé sola purificante, ó siquiera el fundamental de la divinidad de Jesucristo? Todo esto ha desaparecido del mundo y sólo se halla ya en las bibliotecas para estudio del historiador. Lo que hay, en su lugar, es un haz de pueblos separados de la comunión católica, pueblos de los que cada día brillantes ú oscuras individualidades tornan á Roma en demanda de la antigua fé. Menudean las conversiones, y sólo las infinitas que se han obrado de medio siglo acá formarían la mejor epopeya para celebrar dignísimamente el contracentenario del infausto reformador. Oficialmente hay un poderosísimo imperio que se llama luterano, porque con algun nombre se ha de llamar, pero que no es más que un coloso racionalista, orgulloso y altivo por nuestros pecados y para castigo de ellos, como lo fué un día el de los turcos, como lo fué otro día el de Napoleon, pero al que como á ellos derribará á la hora ménos pensada con la menor y más baladí piedrecilla el dedo del Señor, cuando llegue la hora de sus misericordias.

*F. S. y S.*

---

### SECCION PIADOSA.

---

#### SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT

---

En el castillo de este nombre, en el Principado de Cataluña, nació el Bienaventurado San Raimundo de estirpe nobilísima, el año 1175. Dotóle Dios de tan excelente ingenio, que pudo hacer en poco tiempo rápidos progresos

en las ciencias, y enseñar públicamente filosofía en Barcelona, con tanto aplauso como feliz éxito. Dedicóse despues al estudio de las leyes en la célebre universidad de Bolonia; en la cual, regentó una cátedra de Maestro con general aceptación, despues de graduarse de doctor en ambos derechos.

Aunque de tan sobresaliente ingenio, eran más de admirar su gran desinterés y vida ejemplar; pues la renta que la ciudad le señaló, repartíala entre los pobres; de manera que bien puede decirse que los fines de sus estudios eran ejercer la caridad con los necesitados.

El singular elogio y estimacion con que de nuestro Santo se hablaba en Italia, hizo que el Obispo de Barcelona D. Berenguel, de regreso de Roma, pasara por Bolonia, á fin de conocer á aquel su diocesano, que de tanta utilidad podría ser para su Iglesia. Proveyó, en efecto, en él un canonicato, y una de las prebendas de la catedral; cuyo cabildo fué visiblemente reformado con el ejemplo de nuestro Santo; porque fueron tales su caridad con los pobres, su amor al retiro, su asistencia al coro y su modestia y recogimiento interior, que se hizo dueño de todos los ánimos y de todos los corazones. Tomó el hábito de la sagrada Familia de Predicadores, el Viernes Santo de 1222; cerca de ocho meses despues de haber muerto su santo Fundador, el glorioso Santo Domingo.

Fué siempre devotísimo de la Virgen sacratísima Nuestra Señora; y de aquí, que le escogiera Dios para contribuir, más que ningun otro, á la fundacion del célebre Instituto de la Redencion de cautivos, con el título de Nuestra

Señora de la Merced. Una maravillosa vision que en una misma noche tuvieron Jaime, rey de Aragon, San Pedro Nolasco y Nuestro Raimundo, fué el origen de este sagrado Instituto. San Pedro Nolasco fué el fundador, Don Jaime el apoyo, y Raimundo el alma de esta empresa tan grande y de tan asombrosos sucesos.

Prèdicó en España una Cruzada contra los moros con tanto espíritu y felicidad tanta, que el Papa Gregorio IX le llamó á su lado, hízole su capellan; escogióle por confesor y le mandó recopilar todas las *Decretales* de sus Predecesores con los decretos de los Concilios; coleccion, que constando de cinco tomos, es la más autorizada y universalmente recibidas en todas las universidades.

El rigor de sus excesivas penitencias y ejercicios de la vida religiosa quebrantaron su salud en tales términos, que tuvo que regresar á Cataluña, su país natal; mas una vez recobrada volvió á sus asperezas con extraordinario fervor. En 1238 fué, muy contra su voluntad, elegido general de toda la Órden; el cual honorífico empleo rehusó despues de visitadas á pié todas las provincias y haber renovado el primitivo fervor en los corazones de sus súbditos.

Mas no pudo nunca lograr el descanso del retiro y vida particular. El rey D. Jaime le escogió para su confesor; y en este espinoso cargo dió á conocer cuán enemigo era de dejarse llevar de indignas ó cobardes complacencias. Porque habiendo sospechado, estando en Mallorca, que el Rey tenia comercio ilícito con una dama de la corte, y que el Monarca le iba entreteniendo

con palabras á pesar de haberle representado sus sospechas con respeto y suplicádole que se sirviese separarse de ella, determinó embarcarse en el puerto, por haberle sido negada la licencia pedida para retirarsc. Pero como se le dijo que el Rey habia dado órden de pena de la vida al que le pasase, entonces lleno el Santo de una gran confianza en el Señor, hizo la señal de la cruz, extendió su capa sobre el agua, tomó el báculo en la mano, ató á su mango la mitad de la capa haciendo de vela ésta y de mástil aquél, y montando en aquella embarcacion y, á favor de un viento fresco que se levantó, hizo en ménos de seis horas las cincuenta y tres leguas que hay de Mallorca á Barcelona.

Despues de tan estupendo milagro, vivió aún algunos años San Raimundo dedicado á sus contínuos y penosos ejercicios. Consumido, en fin, de trabajos y colmado de merecimientos, murió santamente en Barcelona el año de 1275, á los noventa y nueve años y cuatro meses de edad.

El Papa Clemente VIII, movido de la devocion de reyes y pueblo y de un gran número de milagros, le canonizó solemnemente el 2 de Abril del año de 1601, trescientos veinte y seis años despues de su muerte.

---

### Variedades

---

#### LA FOSFORERITA

##### CUENTO DE NAVIDAD

¡Cuánto frío hacía! La noche se acercaba nevando; era la noche de Navidad, la noche más alegre del año. Transida de frío y vacilando en la os-

curidad, una niña atravesaba las calles con la cabeza y los piés desnudos. Al salir de su casa llevaba zapatos, pero poco tiempo pudo conservarlos: eran unos zapatos viejos de su madre y le estaban á la pobre niña tan grandes, que uno le salió del pié al evitar el encuentro de dos coches que amenazaron atropellarla, y el otro fué presa de un pillete que se le cogió, diciendo «que pensaba hacer de él una fragata, en la que se embarcaría para ir á la Habana á buscar fortuna».

Iba descalza la niña tropezando en las piedras sus piecitos rojos y amaratados por el frío; llevaba pendientes del cuello por un cordelillo un cajon viejo de cigarros lleno de cajas de fósforos, una de las cuales alargaba en vano con manita suplicante á cuantos pasaban. ¡Qué día tan malo! ¡En todo él no habia podido ganar un ochavo! ¡Y tenia hambre, tenia frío! ¡Pobrecita! ¡Daba pena verla! Los copos de nieve cubrian sus largos cabellos rubios, gentilmente rizados al rededor del cuello. ¿Pensaba la niña en sus rizos rubios? ni siquiera se acordaba de ellos. Brillaban las luces en los balcones y en las ventanas; el humo oloroso de las cocinas salia de las casas á la calle: era la *noche de Navidad*; en esto era en lo que pensaba la niña.

Al llegar á un ángulo formado por dos casas sentóse en el suelo rendida de pena y de cansancio, y dejó caer la cabeza sobre el pecho. El frío le entumecía las piernas y no se atrevia á volver á su casa, porque su padre le pegaría al verla volver sin un maravedí siquiera. Además, ¿no hacía en su casa tanto frío como en la calle? Vivía con su fa-

milia en la bohardilla de una casa vieja; el viento la azotaba y penetraba por sus paredes cuarteadas, por más que habia procurado su padre tapar las grietas con trapos y paja. No podia mover sus manos muertas de frío. ¡Ay! ¡cuánto bien podria hacerle un fosforito! ¡Si se atreviese á sacar uno de la caja, á frotarlo en la pared y á calentarse con él los dedos! Sacó uno y ¡*ritch!* ¡Cómo brillaba! ¡Despedia una llama tan clara y tan caliente al cubrirlo la pobrecita con su mano! ¡Qué luz tan extraña! Le pareció á la niña que estaba sentada delante de un gran brasero de metal reluciente, colocado en una tarima de madera bruñida, en el que ardia copioso fuego que daba un calor tan rico! Mas ¿qué es esto? La niña pone sobre la tarima sus piés para calentarlos, y se apaga la luz, y el brasero desaparece y ella se ve sentada en un rincon de la calle con el cabito del fósforo consumido en la mano.

Restregó contra la caja otro fósforo, que ardió y brilló como el primero, y al dar su luz en la pared la hizo transparente como si fuera de gasa. La niña pudo ver entónces dentro de la casa un gran comedor, en el que habia una mesa deslumbrante por el blanco mantel, las finas porcelanas y los cristales que la cubrian; humeaban en ella rica sopa de almendra, un pavo relleno y diversos pescados, alternando con muchos dulces y frutas. ¡Oh sorpresa! ¡oh ventura! De repente el pavo con el trinchante y el cuchillo clavados en la pechuga salta de la mesa al suelo y viene rodando á los piés de la niña. Pero la luz se apaga, y la pobrecita se encuentra sola en la calle delante de la pared

opaca y fría.

Encendió un tercer fósforo, y vió de repente al alcance de su mano un precioso *Nacimiento*. Era mucho más rico y más grande que el de las señoritas del cuarto principal de su casa, que había visto preparar desde una ventana de la escalera al bajarla por la mañana. ¡Qué bonito era el *Nacimiento*! Estaba iluminado por más de cien velitas: había en él casitas de carton pintado, yerbas y árboles de papel tan verdes como las del campo, rios de pedacitos de espejos, cascadas de hilillo de plata, y mil figuritas de barro pintado entre las que sobresalían el Niño Jesús, la Virgen María y san José, que parecían mirar á la niña sonriendo. La niña llena de gozo levantó en alto las manos, se apagó el fósforo, y las velitas del nacimiento empezaron á subir, á subir... y entonces la niña notó que aquellas velitas no eran otra cosa que las estrellas del cielo. Una de ellas desprendida de su centro cruzó por delante de las otras, dejando en pos de sí un largo surco de fuego.

«Alguien se muere», exclamó la pequeña, porque su abuela, única persona que había sido con ella cariñosa, y que ya estaba muerta, le decía con frecuencia: «Cuando una estrella atraviesa el cielo, es porque el alma de algun cristiano vá á ver á Padre Dios.

Dió fuego á otro fósforo, que produjo una luz vivísima y muy grande, en medio de la cual estaba la abuela de pié, con un aspecto ¡tan dulce y tan radiante!

«¡Abuelita, exclamó la niña, llévame contigo! ¡Cuando este fósforo se apague ya no podré verte! ¡Desaparecerás como

el bracero, como la rica cena y como el precioso nacimiento!»

Encendió rápidamente el resto de la caja de fósforos, temerosa de que con la luz huyese su abuela, y los fósforos esparcieron unos resplandores tan brillantes como los del sol. Nunca le había parecido á la niña su abuela tan alta ni tan hermosa. Extendió los brazos á ella, que la recogió en los suyos, y ámbas rodeadas de luz comenzaron á subir, tan alto, tan alto, que allí no había frío, ni hambre, ni angustias: ¡estaba yá en la casa de Padre Dios!

El viento helado de la mañana agitó los rizos rubios de la pobre niña, que permanecía sentada en el rincón que formaban las dos casas; tenía las mejillas amorotadas, y sus labios sonreían... ¡Allí estaba muerta, muerta de frío y de hambre, en la *Noche de Navidad*! El sol del primer día de Pascuas alumbró el cadáver de la pobrecita, que conservaba en la falda sus cajas de fósforos, de las que había consumido una por completo. «Habrá querido calentarse», dijo al reparar en esto alguno que pasaba. Nadie supo cuántas cosas bonitas había ella visto en la noche de Navidad, ni con cuánto esplendor y alegría celebraba en el cielo, acompañada de su abuelita, el primer día de Pascuas.

*Andersen.*

(De la «Revista Popular.»)

---

## CRÓNICA GENERAL.

---

### ROMA

---

Su Santidad ha dirigido una afectuosísima carta autógrafa al emperador de Alemania, dándole las gracias por la vi-

sita que le hizo en su nombre el Príncipe imperial.

Llama gratamente la atención de todas las personas piadosas de Zaragoza el gran número de comercios que han cesado de abrirse los días festivos, cediendo á las insinuaciones del Excelentísimo Sr. Cardenal Arzobispo.

En Holanda crece cada día más el movimiento hácia el Catolicismo. Recientemente se han convertido 109 protestantes á la fé católica, y muchas familias judías se instruyen en los misterios de nuestra santa Religión.

En Inglaterra se ha convertido también al catolicismo un hermano del célebre ministro Northcote. El estudio y la meditación sincera de los libros santos, han abierto sus ojos á la luz de la verdad.

En Venecia se ha fundado una obra cuyo objeto es instruir á los que quieren recibir el Bautismo. Ya han tenido los católicos venecianos que forman parte de ella, la dicha de administrarlo á tres judíos.

El Padre Santo ha recibido en audiencia de despedida á los Arzobispos y Obispos de los Estados-Unidos. Después de bendecirles, les ha dirigido frases de cariño y gratitud por el floreciente estado de la Iglesia católica en la república norte-americana.

El sábado 22 por la tarde falleció repentinamente en Valladolid el dignísimo Chantre de aquella iglesia, D. Juan González. Había ido á confesar á las

religiosas de la Enseñanza, y allí se sintió enfermo, siendo inútiles los cuidados que se le prodigaron sin pérdida de tiempo. Con él ha perdido la Iglesia en España una verdadera gloria. El Chantre de Valladolid, más conocido por su dignidad que por su propio nombre, ha combatido las batallas del Señor en la cátedra, en la tribuna y en la prensa durante más de medio siglo.

Se ha presentado al Consejo municipal de Buenos-Aires, por la comisión nombrada al efecto, el siguiente proyecto de ordenanza:

Art. 1.º Queda prohibida la venta, la distribución y la exposición en parajes públicos, de escritos, impresos, dibujos, pinturas, emblemas ú otros objetos inmorales de cualquier naturaleza que sean.

Art. 2.º Los infractores de esta disposición, sufrirán una multa de veinte á trescientos pesos, moneda nacional, y en su defecto, de tres hasta ocho días de prisión.

Art. 3.º El intendente municipal solicitará de la policía se recojan los escritos ú objetos en venta, vendidos ó en exhibición, reputados inmorales, y haciendo la calificación correspondiente, resolverá sobre la naturaleza de ellos según el art. 1.º, é impondrá la prisión ó multa según el art. 2.º

Hé aquí un documento de un Estado republicano digno de imitación.

El viaje del Príncipe imperial á Roma ha sido un triunfo para la Iglesia y para los católicos alemanes de un modo especial, porque el Príncipe ha recono-

cido la soberanía de la Santa Sede y ha manifestado deseos de que termine cuanto antes el Kulturkampf.

Ha sido también importante porque el Príncipe ha tenido ocasión de declarar á diversos personajes del Vaticano que la política de que actualmente es representante en Roma será la suya como emperador.

La Kolnische Volkszeitung espera que la primera consecuencia de esta visita sea el hecho de ser indultados los Obispos católicos de Prusia que todavía se hallan en el destierro en virtud de las leyes de Mayo, no derogadas del todo hasta ahora.

—  
El venerable Sr. Arzobispo de Búrgos ha prohibido la lectura del periódico *El Progreso de Castilla*, sucesor de *La Voz del Orden Público*, condenado anteriormente por el digno Prelado.

—  
Los PP. Dominicos de Jerusalem han obtenido las licencias necesarias para fundar en aquella ciudad Santa un convento de su Orden. El terreno comprado al efecto, es el mismo en que fué apedreado y muerto el protomártir San Estéban. En un pórtico de 450 metros de largo y seis de ancho, al rededor del convento, se levantarán 15 estaciones representando los quince misterios del Rosario, con sus debidas estatuas y las correspondientes inscripciones en diversas lenguas.

---

#### CRÓNICA LOCAL.

---

Aunque no hemos vuelto á decir ni una palabra más respecto al hecho contra el cual protestamos en nuestro nú-

mero 113, de haberse trazado en una pared de la iglesia de Nuestra Señora del Carmen gruesas rayas negras y números correlativos del 1 al 20 á ellas intermedios, para indicar la colocación de otros tantos puestos de verduras, no se vaya á creer por eso, ó que nos hemos habituado á verlo, ó que, por vivir en la segunda mitad del siglo XIX, vayamos á ser partidarios de la flamante teoría de los *hechos consumados*. Porque ni somos de ésta partidarios (excusado es decirlo), ni es posible ni nunca llegará á serlo, que un católico pueda jamás habituarse á ver en la pared de la casa donde mora su Dios y Salvador Jesucristo, no ya rayas trazadas y números, sino también embutidos colgados, como hoy se ve, caza muerta, borceguíes, pañuelos, hules, estantes y otros productos y cachivaches, que en las plazas se expenden, y son necesarios. Porque ¿donde está, quién es la persona residente en esta Ciudad, que pudiera acostumbrarse á ver eso ejecutado en la Casa-Palacio del Excmo. señor General Gobernador, ó en el Subgobierno, ó en las Casas Consistoriales, ó en el Banco, ó en el Teatro, ó en un casino, ó en su propia casa, ora fuera suntuosa, ora modesta?

De nuevo, pues, y con más fuerza si cabe, protestamos de ello, y de todo corazón deseamos que tenga Dios misericordia de nosotros, y nos castigue como Padre y no permita, en sus ocultos juicios, que se lleven á cabo hechos que, como el que nos ocupa, hieren más sensiblemente su sacratísimo Corazón lleno de celo por la casa de su Padre celestial; pues aunque haga como que no vea ni oiga, acordémonos, sin embargo,

que nadie se escapará de su estrecho y rigurosísimo juicio, y que, como dice el Apóstol, «terrible cosa es caer en las manos del Dios vivo».

Cortamos de nuestro colega *El Vigía Católico* de Ciudadela:

«Con motivo de celebrar sus días el Excmo. Sr. Obispo mandó distribuir á cincuenta pobres de cada parroquia de esta ciudad un pan, una libra de arroz y dos reales vellon á cada uno; aparte de las limosnas que se repartieron en su mismo palacio. Es una nueva prueba de la inagotable liberalidad de nuestro venerable Prelado y de su caridad para con los pobres.»

Las Cuarenta Horas que el Apostolado de la Oracion dedica todos los años al Sagrado Corazon de Jesus, se han celebrado en la parroquia de Santa María con los cultos oportunamente anunciados, predicando los reverendos señores Sacerdotes que dijimos, más don Narciso Panedas, que fué orador en la mañana del día de la Circuncision del Señor.

A la Celadora del Coro 9.º de la Asociacion josefina, se la suscribió en nuestro número anterior por 7 pesetas, cuando en realidad su donativo era de 7 con 50 centimos; en la suscripcion del presente número subsanamos el error.

En Santa Eulalia mañana á las ocho habrá Misa de Comunión en sufragio de D. Luis Pons Quevedo, que la Corte Eucarística le dedica por haber el fi-

nado pertenecido á ella.

Hé aquí el movimiento habido en el pasado año de 1883 en las parroquias continuadas:

	Matrim.	Baut.	Defun.
Santa María. . .	38	132	160
Cármén. . . . .	39	133	121
San Francisco. .	24	81	78
Villa-Cárlos. . .	17	74	48
San Clemente. .	6	18	3
Catedral. . . . .	32	136	119
San Francisco de Ciudadela. . . . .	16	129	90

De los anteriores datos resultan 101 matrimonios en Mahon, 17 en Villa-Cárlos, 6 en San Clemente, 48 en Ciudadela; 346 bautismos en Mahon, 74 en Villa-Cárlos, 18 en San Clemente, 265 en Ciudadela; y 359 defunciones en Mahon, 48 en Villa-Cárlos, 3 en San Clemente, 209 en Ciudadela.

SECCION FOTOGRAFICA.

Entre col y col alguna lechuga; entre verso y verso alguna berza.

Hé aquí como calificó y fotografió, no sabemos quién, *Los Lunes* zapateriles de *El Liberal*. Sin duda ese entendido fotógrafo no habia leído el *Lunes* correspondiente al lunes 24 de Diciembre último, ó sea el sábado de Navidad; pues en caso contrario, no hubiera podido ménos de añadir al retrato, para hacer más resaltar su verdadero carácter y fiel fisonomía, este último toque: entre lo tuyo y lo mio, lo de aquél, quiérese decir, entre lo tuyo y lo mio, el patrimonio del pequeño cuco ó cuclillo, ave que, como es sabido, de-

posita la postura en nido ajeno.

Pero vamos al caso, y de él hacemos árbitro y juez al mismísimo *Liberal*.

Este periódico insertó en su número correspondiente al día 24 de Diciembre último, un escrito que lleva por epígrafe LA NOCHE BUENA DE NAVIDAD, y la firma Francisco Seguí y Mir.

Hoy insertamos nosotros, como variedad, el mismo escrito, salvas ligeras variantes, publicado por la *Revista Popular* de Barcelona en su número correspondiente al 24 de Diciembre de 1878, bajo el epígrafe LA FOSFORERITA y la firma Andersen.

Y una de dos:

Ó Andersen y Francisco Seguí y Mir son dos nombres distintos y una sola persona (y en este caso felicitamos al Sr. Seguí por haberse hecho eco de su producción uno de los periódicos más íntegramente católicos que se publican en España, para consuelo de los buenos y confusión de racionalistas, impíos, masones y demás enemigos de la Iglesia), ó bajo la epidermis de uno de esos dos autores, se oculta un verdadero cuclillo que, falto de ingenio é industria y ganoso de la fama de autor, ha utilizado el nido construido á costa de la inteligencia y del trabajo de su legítimo propietario. Esto no tiene vuelta de hoja.

¿Cuál de los dos autores es, pues, el cuclillo?

Dígalo, si gusta, *El Liberal*.

Nosotros sólo hacemos constar, que el nido existía ya en 1878, y que el señor Seguí y Mir ha dado á luz su engendro en 1883.

Mucho celebraríamos que *El Liberal* consiguiese demostrar, aunque fue-

se sólo á los zapateros, que en este siglo del progreso y de los adelantos á lo cangrejo, se adelanta la postura á la confección del nido.

Hemos dicho que entre los dos escritos en cuestión existen algunas variantes, y efectivamente: en el del señor Seguí no aparecen los nombres de Jesús, María y San José que, como blancos cirios de purísima cera, lucen esplendentes en el de Andersen. Pero en el primero, lo mismo que en el segundo, figura en cambio aquel succulento pavo asado que saltó desde el plato al suelo con un cuchillo y un tenedor clavados, según Andersen, en la pechuga ó en el *pecho* según Seguí. *La Fosforerita* de este último queda atónita ante la magnificencia y riqueza de un hermoso árbol de Navidad. *La Fosforerita* de Andersen queda extasiada ante la sublime sencillez de un humilde Nacimiento.

Al ver cruzar una estrella por los espacios, *La Fosforerita* de ogaño dice: «¡Alguien se muere! Cuando una estrella cae á la tierra, un alma sube al cielo.» La de antaño, á la vista de igual fenómeno, exclama: «¡Alguien se muere! Cuando una estrella atraviesa el cielo, es porque el alma de algun cristiano va á ver á Padre Dios.»

*La Fosforerita* de *El Liberal*, en fin, muere con ribetes de pagana. La de *La Revista Popular*, espira íntegramente cristiana.

Más gráficamente aún: de la anécdota del Sr. Seguí, queda por largo tiempo en el olfato del lector, el olorcillo apetitoso del pavo asado con el cuchillo clavado en el *pecho*. Del cuento de Andersen, quédale al cristiano paladar, suave dulcedumbre de turrón celes-

fial..... Así el amoroso nido de la cándida paloma pierde toda su pureza encantadora, en cuanto lo ocupa el cuclillo usurpador. Y el eco que ayer repetía, diligente y fiel, el tierno arrullo de la amorosa madre, y el dulce piar de los polluelos, repite hoy, perezoso y burlon, el graznido áspero y monótono con que el cuclillo trata en vano de remedar la voz dulcísima de la alada reina de los valles, consiguiendo tan sólo imitar el canto hueco y lúgubre del buho.

Con que ya lo ve *El Liberal*: ora se vista con plumas ajenas, ora use las suyas propias, siempre será *El Liberal* (el del sombrero de paja), y sus Lunes científico-literarios (??) resultarán siempre verdaderos *Viernes* de pasión para la ciencia y la literatura.

Aconsejámosle, pues, que en lugar de publicarlos semanalmente, lo haga sólo una vez al año.

El día de inocentes.



Por segunda vez el flamante corresponsal de *El Liberal* en Ciudadela, nos pide con mucha necesidad que *revisemos* sus correspondencias y pongamos los puntos sobre los *ies*.

Hallándonos, como siempre nos hallamos, dispuestos á complacerle, ahí va *revisada* su última correspondencia, perpretada con toda premeditación, alevosía y ensañamiento, el día 27 de Diciembre del año que se fué; correspondencia del calibre y fuerzas siguientes:

«El mastin hidrófobo de Mahon, ocupándose *de* (*ocuparse de, está muy bien dicho en francés, y en caló*), una de mis últimas correspondencias (*dáte to-*

*no Mariquita, que te mira El Liberal*) arremete (*¡ARRE-mete! reminiscencias del hogar*) con sus dientes afilados *contra* todo bicho viviente (*á confesion de parte.....*) que no está acorde (*porque estará desafinado*) con sus peregrinas ideas, y por desgracia suya (*ahí va esa chinita, Liberal*) somos tantos los (*bichos vivientes, ó semovientes, ya se sobreentiende*) los que nos apartamos de su modo de pensar, que *solo* (*solo sin acento, es un solo de violon*) consigue el ridículo (*y tú, prenda, una corona de rosas..... silvestres*).

«Podrá curarnos *la mollera un veterinario* (*¿cuál? ¿el de cabezada, digo, de cabecera?*) pero la hidrofobia ya se sabe que es enfermedad incurable» (*perdone V. señor corresponsal: esto se había creído hasta ahora, pero hoy se sabe positivamente que el hidrófobo queda sano y salvo, con sólo dejarse REVISAR LA CARNE POR CUALQUIER DEPENDIENTE DEL MUNICIPIO.*)

Lo que no tiene cura (*va comprenderá el corresponsal que no hablamos de CURAS QUE ACOMPAÑAN ALOCUCIONES AL MUELLE*) es que los corresponsales de periódicos liberales, dejen de *arremeter* con sus correspondencias romas á la lógica, á la sintáxis y á la *sindéresis*.

«Sin mas (*¿y el acento?*) por hoy (*¿y la coma?*) se despide (*¿de quién?*) este (*no que será el otro*) su affmo.

El Corresponsal (.:.)

Ya queda V. servido,

Señor corresponsal.

Si esta vez salió mal,

Otra vez saldrá peor.

Suscripcion mensual correspondiente á Diciembre, en favor de las obras de reparacion de la iglesia de San José.

Plas. cnts.

Cuotas de los suscritores continuados en el mes de Noviembre 51'60

*Altas en el mes de Diciembre*

Sra. D.<sup>a</sup> Esperanza Seguí 1'00

52'60

*Bajas en el mismo mes*

Una devota de San José 0'25

Sra. D.<sup>a</sup> Ángela Reura 0'10

Una devota persona 0'20

0'55

Suscripcion mensual de Diciembre 52'05

Suscripcion para subvenir á los gastos de reparacion de la iglesia de San José.

Plas. cnts.

Suma anterior 5279'59

Suscripcion mensual de Diciembre 52'05

Coros 30'00

Sr. D. Fernando Saura (2.<sup>a</sup> vez). 20'00

Sr. D. M. S. (4.<sup>a</sup> vez.) 2'50

Una devota, en accion de gracias 1'00

Sra. D.<sup>a</sup> M. F. (2.<sup>a</sup> vez). 10'00

Una devota de San José 2'00

O glorioso patriarca San José, devolved el sentido de la vista á mi pobre hermana (3.<sup>a</sup> vez). 2'50

Sr. D. J. V. (2.<sup>a</sup> vez). 7'50

» » J. T. (2.<sup>a</sup> vez). 5'00

» » Angel García, en sufra-

gio del alma de su difunto maestro carpintero 1'00

Varias devotas de San José 5'00

Un devoto del Santo nos ha mandado de Ferrerías, en accion de gracias. 1'00

5419'14

*(Continúa abierta la suscripcion.)*

**FUNCIONES RELIGIOSAS.**

*En la parroquia de S. Francisco de Asis, mañana se celebra la fiesta de Nuestra Señora de Belen y la Adoracion de los santos Reyes, al efecto la Misa mayor será solemne con sermon que dirá el Licenciado Sr. Cardona y Orfila, Pbro. Por la tarde luego de Visperas tendrá lugar la procesion de costumbre terminándose con solemne Te-Deum y Adoracion del Niño Jesús, en la propia capilla.*

*Parroquial iglesia de Santa María, á las 7 Misa y Comunion general para las Hijas de María Inmaculada; á las 10 la mayor que será solemne y propia de la Epifania del Señor, predicando el vicario D. Antonio Pons. Por la tarde despues de solemnes visperas tendrá lugar la procesion del Santísimo Rosario, como primer domingo de mes, luego se hará la visita á la Purísima Virgen con sermon por D. Cándido Sanchez, capellan del Hospital Militar, y motetes al órgano por la escolania.*

*Exposicion de S. D. M. todos los dias de 5 á 7 de la tarde en las siguientes iglesias: Concepcionistas el lunes, Cármen el martes, Santa Eulalia el miercoles, Santa María el juéves, San Francisco el viernes, Concepcion el sábado.*

IMP. DE PARPAL, MAHON.